

El Virus del Talento en la Era Digital

Narrativas Implícitas entre Películas y Videos

Rodrigo Almeida Sousa
Colaborador CETAC MEDIA
Universidade do Porto

Recibido: 1 de abril de 2016

Aceptado: 10 de abril de 2016

Para citar este artículo: Almeida Sousa R. (2016). El Virus del Talento en la Era Digital:
Narrativas Implícitas entre Películas y Videos. *Creatividad y Sociedad* (25) 383-416

Recuperado de: <http://creatividadysociedad.com/articulos/25/15>. El Virus del Talento en la Era Digital:
Narrativas Implícitas entre Películas y Videos.pdf

Resumen

La imagen del genio creativo siempre nos ha fascinado, y por eso elaboramos narrativas sobre él. Algunas científicas, otras menos científicas, o quizás ingenuas. Pero son casi siempre las últimas las que efectivamente se enraízan en la cultura. Los mitos del niño prodigio y su talento innato, así como los del artista loco o inspirado por los dioses, han sido bastante populares a lo largo de la historia. Se trata de teorías implícitas de la creatividad que, naturalmente, han sido objeto de estudio por parte de la academia. Pero la verdad es que las interrogaciones acerca de este tema parecen haber terminado. Como si estuviéramos satisfechos con las respuestas, sin considerar que el paradigma mediático ha cambiado. Nos falta comprender mejor estos mitos y leyendas, y su función cultural en el mundo interconectado de hoy. En suma, diagnosticar hermenéuticamente quién es el auténtico portador del virus del talento en la era digital – el individuo común que se encuentra a sí mismo en la realización de sus sueños, dándonos a conocer su extraordinario potencial secreto en cuanto ‘yo productor’.

Palabras clave

Creatividad · Cine · Videos Virales · Inspiración · Talento

Abstract

The image of the creative genius has always fascinated us, and that is why we elaborate narratives about him. Some of them scientific, others less scientific, or even naïve. Nevertheless, these last ones are precisely those which create roots in our cultures. The child prodigy and his innate talent, the mad artist or the one inspired by the Gods, are some of the most popular myths across history. They are what we call implicit theories on creativity, which of course have been widely studied by academics. But not in the latest years. It seems we stopped crafting questions about this matter. As if we were fully satisfied with the answers we have been giving, without considering that the media paradigm has changed. We need to better understand these myths and legends, as well as their cultural function in our interconnected world of today. In short, we must hermeneutically identify who is actually carrying the talent virus in digital age: the ordinary individual who discovers himself in the fulfillment of his dreams, showing us his extraordinary secret potential as a ‘productive self’

Key words

Creativity · Movies · Viral Videos · Inspiration · Talent

1. Introducción

Mucho ha cambiado en la comunicación audiovisual en los últimos quince años. Las narrativas se han vuelto seguramente más céleres, policrónicas e interconectadas. No necesito de referencias científicas para constatar yo mismo la forma como mi sobrina se ha “caído de sueño” ante el clásico de terror *Tiburón* (1975). Pero sugiero ahora que nos enfoquemos, no en el arte, ni tampoco en la técnica, sino en la imagen del artista. ¿Qué narrativa tenemos hoy del autor, del creativo? ¿Quién es el auténtico protagonista artístico de nuestros días?

Claro está que estas cuestiones deben ser depuradas, ya que el papel del investigador consiste, sobre todo, en formular las preguntas adecuadas, o sea, las que mejor puedan responder a su natural curiosidad, y a la de los demás. Asimismo, lo que pretendo en esta introducción es justamente llegar a las interrogaciones que nos permitan averiguar la imagen del autor creativo en la viralidad de flujos que es la Era Digital. Algo que necesariamente nos hace retroceder por lo menos dos milenios y medio en búsqueda de la esencia de la inspiración y del talento.

En uno de sus tempranos y más cortos diálogos, el *Ion*, Platón nos presenta a un rapsoda poseído por las musas. Esto es, a un artista de performance que en estado de éxtasis tenía la capacidad de recitar e interpretar maravillosamente las epopeyas homéricas sin necesidad de requisitos técnicos para hacerlo, sino de forma puramente inmediata y espontánea, contagiando a los espectadores con su divino entusiasmo (*Ion*, 533d-535e; Platón, 1999; Peters, 1983, p.75). En efecto, ya los antiguos aedos se referían a la inspiración como un fenómeno de contagio, o como una danza que se propagaba desde el Helicón (*Teogonía*, 1; Hesíodo, 1988, p. 3) o de la Pieria (*Trabajos y Días*, 1; Hesíodo, 1988, p. 37) hacia el mundo de los mortales y sus celebraciones poético-rituales.

A lo largo del tiempo, y a pesar de las diferencias entre el paganismo griego y el cristianismo, también las subsecuentes civilizaciones europeas y occidentales han sido

frecuentemente receptivas a la noción de inspiración. O sea, a la idea de que el discurso artístico y/o religioso tiene origen en una entidad externa que *in-spira* el sujeto creativo, lo cual, por su vez propaga el mensaje y el entusiasmo divino. Sin embargo, en la literatura cristiana nos deparamos además con otra versión, o una ramificación alternativa del fenómeno: la parábola de los talentos (Mt. 25:14-30; Lc. 19: 12-27). En este caso, la entidad externa (Dios) opta por conceder al receptor una determinada cantidad de dones sagrados para que él los gestione con autonomía y responsabilidad. Así, estos dones se convierten en los propios recursos de quien los detiene, como que en un portafolio inherente a su naturaleza individual.

La distinción entre inspiración divina (transcendente, inmediata, espontánea) y talento (recurso inmanente, innato, personal) la encontramos sobre todo entre los ilustrados ingleses de transición y los románticos. Considerando que ambas épocas manifiestan diferentes interpretaciones de la razón crítica, y que la noción de dioses externos a la subjetividad les parecía una herejía filosófica, la mencionada dicotomía se ha formulado a partir de la concepción de Genio. Asimismo, con la finalidad de exaltar la figura del artista 'genial', Young la distingue del 'talentoso', en el sentido peyorativo o reductor del término. O sea, nada más que intelectualmente habilidoso (*wit*), o de carácter astuto, mundano: "¡Talento pernicioso! Adulado por el mundo, por el ciego mundo, que piensa que el talento es excepcional. ¡La sabiduría es excepcional (...)! La astucia es abundante" (*Night Thoughts*, 8.1233-1237; Young, 1853, pp.245-246).

En efecto, es precisamente por medio de esta desvalorización del talento que Young, y posteriormente los románticos, alcanzan el objetivo pretendido: alabar al Genio, el favorito de la Naturaleza (Kant, 2005, p. 164), el auténtico creador de obras originales, sublimes, muy superiores a las imitaciones realizadas por los hombres meramente talentosos que, a pesar de su habilidad natural, no son capaces de producir más que simples copias (Young, 1918, pp.6-7). Ya que, como afirma el poeta-crítico, "consignado al entendimiento, el talento suele ser heredado; (mientras que) el genio, resultando de la razón o de la imaginación, raramente o nunca lo es" (*Table Talk*, 21.05.1830; Coleridge, 1835, p.105).

No obstante, tan sólo en algunos autores de la Ilustración, y todavía más en el romanticismo, nos deparamos con esta concepción reductora y poco lisonjera del talento. Y por motivos evidentes, la necesidad de contraponerlo al genio que, por su vez, debería ser aclamado y exaltado. De hecho, en los demás momentos históricos, y en especial en los días de hoy, cuando hablamos de artistas talentosos o geniales nos referimos habitualmente a lo mismo. O sea, a pintores, cantantes, poetas o músicos inspirados. En otras palabras, aunque los mencionados términos presenten diferencias etimológicas y culturales, en general los utilizamos en su *lato sensu*, integrándolos en el amplio fenómeno de la creatividad humana por medio de la inspiración.

De este modo, para comprender mejor el papel del talento en el contexto mediático y audiovisual de hoy, tenemos antes que contestar a dos cuestiones esenciales. La primera es: ¿Qué significa inspiración en el ámbito de los estudios actuales sobre creatividad? La segunda: ¿Qué tipo de persona o personaje creativo se ha vuelto viral desde el inicio del siglo XXI?

2. Metodología

Una biblioteca guardada en la Nube. Un ordenador interconectado... y el mundo a mis pies. ¿Imaginaba el *Ciudadano Kane* algún día detener este inmenso poder empírico? Efectivamente, cuando averiguamos productos culturales online, la Red nos proporciona todos los materiales que necesitamos. Pues casi todos los sitios de referencia – IMDb, YouTube, páginas institucionales – nos dan innúmeros datos, visualizaciones, enlaces, cantidad de *likes* y comentarios, entre otras estadísticas. Asimismo, considerando que el trabajo de cuantificación ya nos es ofrecido por los propios medios digitales que analizamos, lo que efectivamente nos hace falta es pensar, interpretar. O sea, la hermenéutica crítica y comparativa que, en esta investigación específica, aplico en dos etapas argumentativas y estructurales distintas, aunque complementares:

1. Estableciendo las premisas, antes de todo me interesa contestar a la primera pregunta que he delineado en la introducción: ¿Qué significa inspiración en el ámbito de los estudios actuales sobre creatividad? De este modo, confronto los estudios del siglo XX y XXI sobre creatividad con las denominadas teorías implícitas acerca del mismo fenómeno.
2. Con base en películas de nuestro siglo y en videos virales intento dar respuesta a la segunda cuestión: ¿Qué tipo de persona o personaje creativo se ha vuelto viral desde el inicio del siglo XXI? En este sentido, a pesar de los contrastes, elaboro una perspectiva de continuidad ideológica entre la Era Electrónica y la Digital. Algo que nos permite comprender mejor, o de una forma más global, el mito de la inspiración y del talento en la actualidad.

3. Desarrollo

Habiendo depurado las cuestiones expuestas en la introducción, así como expuesto el método con que pretendo abordar este tema, finalmente nos deparamos con los dos aspectos que más estimulan nuestra curiosidad. Primeramente, la discrepancia entre los estudios académicos sobre la mente creativa y el mito de la inspiración y del talento. Y por fin, el paradigma ideológico y los modelos implícitos que caracterizan el artista de nuestros días.

3.1. Creatividad e Inspiración: Investigación Académica versus Teorías Implícitas

Como hemos visto, desde Homero y Hesíodo que hablamos, pensamos, tenemos opiniones e imaginamos hipótesis explicativas acerca de la creatividad. Pero tan sólo en el siglo XX nos deparamos con estudios efectivamente metódicos, siendo

que las primeras aproximaciones al tema se han basado en el autoanálisis. Se trataba de un abordaje ya practicado por los románticos, aunque éstos lo hacían de forma especulativa y con la intención de justificar los paradigmas filosóficos y estéticos de su propio movimiento literario y artístico (Burwick, 1996, pp. 21-42). Asimismo, intentando ya con más objetividad desvendar la psicología por detrás de la creación matemática, Poincaré (1921, pp. 383-394) sostiene que las ideas originales se producen en el inconsciente. Y es a partir de este principio de incubación que Wallas elaboró su célebre modelo (preparación, incubación, iluminación, verificación) alegando que “en cada grado de consciencia podemos mover nuestros miembros, escribir poemas o descubrir soluciones matemáticas” (1931, p.51). No obstante, tanto Poincaré como Wallas se basaban todavía en reflexiones demasiado personales y poco rigurosas, privilegiando el enfoque en el proceso creativo, sin considerar los demás.

De hecho, es J.P. Guilford quien por primera vez despierta el interés generalizado de la comunidad científica con su artículo *Creatividad* en la revista *American Psychologist* (1950). Desde entonces la investigación académica ha prosperado como nunca, con enfoques singulares y mixtos, fijándose no sólo en el proceso como también en la persona, en el producto y en el ambiente creativo (Rhodes, 1961, pp. 305-310). Del mismo modo, las metodologías se han diversificado, entre cognitivistas, psicométricas, socioeconómicas, del desarrollo, y combinaciones alternativas. Resultando, naturalmente, en diferentes teorías: la creatividad como un fenómeno de hábitos, actitudes y dinámicas de pensamiento; como un objeto mensurable, que se puede cuantificar; como un comportamiento estimulado por las fuerzas del mercado y análisis de costo-beneficios; como un largo proceso de evolución personal y/o en grupo, condicionado por estructuras familiares, educativas y sociales; entre otras (Kozbelt, Beghetto & Runco, 2010, pp.20-47).

En este sentido, actualmente no podemos tener una perspectiva uniforme acerca del fenómeno creativo, ya que éste depende de múltiples componentes, desde las habilidades cognitivas, a los hábitos y actitudes individuales o en grupo, al contexto de trabajo, a la motivación y personalidad (Amabile, 1996; Eysenck, 1995).

Por lo que, en vez de una visión aislada, parroquial (Wehner, Csikszentmihalyi, & Magyari-Beck, 1991, p.270), los investigadores del siglo XXI fomentan sobre todo la interdisciplinaridad. Empezando, claro está, por rechazar todavía más la noción obsoleta de que la creatividad se restringe a las bellas-artes, a la música o a la poesía. Ya que, por el contrario, se aplica efectivamente a todas las actividades humanas capaces de engendrar productos nuevos y útiles (Mumford, 2003, p. 107).

Pero, ¿es así que en realidad piensa el hombre de la calle? ¿Entre las teorías formuladas por la investigación académica, cuál de éstas nos habla de la inspiración de las musas, del artista bohemio, del genio loco o favorito de la naturaleza?

Ninguna, evidentemente. No obstante, no podemos negar que las escuchamos veces sin cuenta, en nuestras charlas de café o en tertulias de amigos siempre que debatimos cuestiones artísticas o creativas en general. Motivo por el cual la comunidad científica ha sentido la necesidad de encuadrarlas en una categoría temática específica y consensual, denominándola: Teorías Implícitas de la Creatividad. De hecho, porque son efectivamente teorías. O sea, suelen presentarse bajo una estructura de premisas, argumentos y aplicaciones (Romo, 1998, p.13). Sin embargo, son implícitas, no se manifiestan explícitamente como las tesis de ámbito académico y científico, que por su vez son probadas, sometándose a la verificación y a la crítica (Runco, 1999, p. 27). De este modo, Romo (1998) las clasifica en cinco tipos: Expresión Emocional; Búsqueda de Sí Mismo; Trastorno Psicológico; Comunicación; y Dotes Especiales Innatas.

La Teoría de la Expresión Emocional considera al creativo como un espejo sentimental de la naturaleza o del mundo. Por ejemplo, en su célebre entrevista de 1935, con Christian Zervos, Picasso sostiene que el artista no es más que un *receptáculo de emociones* (Ghiselin, 1985, p. 51), ya que el arte tampoco es imitación sino expresión emocional, así como el *cantar de los pájaros* y el *abrir de las flores* (ibíd., p.50).

La Teoría de la Búsqueda de Sí Mismo funciona igualmente como un espejo, pero inversamente a la Expresión Emocional, no es la vida exterior que encuentra su sentido en el receptáculo subjetivo del autor, sino la vida del autor - su temperamento, sus dilemas, sus obsesiones, sus pasiones, sus experiencias traumáticas - que se reflejan externamente, en su trabajo. En el cinquecento, Vasari describe a Miguel Ángel como un genio obcecado por el ideal de perfección. Por lo que tenía accesos de ira cuando no conseguía exprimir con sus manos la tremenda grandiosidad de sus concepciones, abandonando sus obras y destruyendo muchas de ellas (Vasari, 1957; cap. 26, p. 319). Y claro está que en esta categoría se incluyen también personalidades sufridoras, como la pintora Frida Kahlo, y a los artistas bohemios.

La Teoría del Trastorno Psicológico tiene orígenes que remontan a los cuatro humores de Hipócrates. Pero es a partir del Renacimiento que ha ganado consistencia, con la figura del pensador melancólico y, más tarde, del artista saturnino, emblemáticamente retratado por Durero en su grabado *Melancolia I* (1514). En efecto, desde entonces no faltan en la cultura popular los poetas, pintores, músicos, y genios locos - Tasso, Van Gogh, Robert Schumann, John Nash, entre tantos otros - aunque no exista evidencia científica de que su locura haya sido la causa de su genialidad.

La Teoría de la Comunicación es sin duda la originaria y, por consiguiente, la más antigua de todas. Se trata de la inspiración propiamente dicha, *strictu sensu*, en el sentido de que la creatividad proviene de una entidad superior y transcendente al artista (Romo, 1998). Él es como una versión humana de Hermes, el intérprete, el mensajero de lo sagrado. Pues ya en los tiempos de Homero y Hesíodo los aedos recurrían a las musas. De hecho, fue en esta herencia poética que se basó toda la educación griega, hasta los tiempos de Platón. Y que el filósofo llevó a las últimas consecuencias en su diálogo *Ion*, el rapsoda que, por contagio divino, o entusiasmo, recitaba en éxtasis a su aedo predilecto.

La Teoría de las Dotes Especiales Innatas, por fin, es por un lado una ramificación y, por otro, la versión alternativa a la inspiración de los dioses. Como en la

parábola de Cristo, el talento es un recurso personal que hace parte del portafolio de capacidades y competencias del sujeto creativo. Algo que, bajo una perspectiva desacralizada de la naturaleza, no se transmite por contagio divino sino genético. Como es el caso de los niños prodigio, desde Mozart, al poliglota y matemático Hamilton, al campeón de ajedrez Bobby Fisher.

De este modo, las cinco teorías implícitas de que Romo (1998) nos habla tienen por base éstas últimas dos. O sea, la inspiración y el talento. Siendo que ambas las designaciones suelen utilizarse concomitante o sinonímicamente, ya que constituyen la raíz originaria de los mitos y figuraciones culturales del artista o del creador en general. Así, también son caracterizadas por la noción de contagio pues desde tiempos inmemoriales que el virus de la creatividad se propaga, ya sea partiendo del Helicón sagrado hacía la poética de los aedos y rapsodas, ya sea brotando de la misteriosa Naturaleza hacia la mente del Genio, su favorito. Resultando en el manantial legendario que alimenta el mencionado panorama teórico del científico ingenuo: las sublimes canciones homéricas que Ion recitaba, en éxtasis; las sinfonías del niño Mozart ("Symphony No.1 in E-flat major, K.16 (Mozart, Wolfgang Amadeus)", 2016; y "Symphony No.4 in D major, K.19 (Mozart, Wolfgang Amadeus)", 2016); los receptáculos emocionales, como se autoproclamaba Picasso; los diamantes creativos, como Frida Kahlo ("Biografía", n.d.) lapidados por la dureza de la vida; o las lucubraciones conturbadas de todos los genios melancólicos, locos y malditos.

Asimismo, hemos contestado a la primera cuestión, verificando además la clara discrepancia entre los estudios actuales sobre creatividad, en el ámbito académico, y la mitología implícita que seguimos escuchando en las charlas de café. Pero nos falta lo más importante, contestar a la segunda. A fin de cuentas, ¿Qué tipo de persona o personaje creativo ha sido más favorecido por la cultura y el entorno mediático de hoy? ¿Cuál es su paradigma? En otras palabras, ¿Qué figuras, qué mitos y qué teorías (o pseudoteorías) se han vuelto virales en nuestros días?

3.2. Narrativas Implícitas en la Era del Tú: Teorías, Películas y Videos

Desde 1927 que la revista Time elige la *Persona del Año* (Levinstein, 2016) - personalidades que todos conocemos o cuyos nombres por lo menos nos suenan familiares, ya sea por sus hechos extraordinarios o por su influencia en la historia contemporánea. Entre las más infames están Stalin y Hitler, naturalmente, aunque también han sido nombradas prominentes figuras de la paz, como Gandhi, el Papa Juan XXIII o Gorbachov. No obstante, quizás la más sorprendente es la de 2006: Tú ("Person of the Year: You. Dec 2006", 2016).

Por primera vez la distinción no se ha aplicado a una individualidad, ni siquiera a una colectividad específica, sino a la globalidad de los seres humanos que utilizan y publican contenidos en la Red. Y los motivos se deben a que el siglo XXI nos ha introducido en una nueva etapa de la historia, tanto en el sentido factual como ficcional:

Es una historia sobre comunidad y colaboración en una escala que nunca habíamos visto antes. Es sobre el compendio cósmico de conocimiento en la Wikipedia y los canales de millones de personas en el YouTube y la metrópolis online que es el MySpace. Es sobre los muchos conquistando el poder de los pocos y ayudándose unos a los otros gratuitamente y como todo eso no sólo va a cambiar el mundo sino también la propia forma como el mundo cambia. (Grossman, 2006)

Efectivamente, pasados diez años podemos confirmarlo. Vivimos en la Era del Tú. O sea, Tú – y consecuentemente, Yo – tienes ahora herramientas inéditas para impactar al mundo con tus ideas, opiniones, proyectos, productos culturales, artísticos, filosóficos, académicos. Nunca como hoy hemos visto el ciudadano común con una autonomía creativa tan grande, así como con la capacidad de comunicar, darse a conocer e influenciar a los demás. Las causas, las luchas sociales, las ma-

nifestaciones, las acciones de solidaridad o las olas de indignación empiezan en las redes sociales, particularmente, en el Facebook. Del mismo modo, también innumerables creadores, en especial artistas, han salido del anonimato a través de foros y sitios de intercambio. Por ejemplo, Misha Mansoor, que bajo el seudónimo Bulb ha empezado por mostrar su trabajo en foros de guitarra y que ahora es el líder de la banda internacional Periphery (Bienstock, 2014). La escritora E. L. James, que publicaba sus historias en los sitios de fanfiction de la saga Twilight, antes de editar online su bestseller Cincuenta Sombras de Grey ("E. L. James Biography and Information", 2016). Y los más diversos jóvenes cantantes que han despuntado en el YouTube, como Greyson Chance, Esmee Denters y, claro, Justin Bieber.

Con todo, hay que ser realista y asertivo: no estoy diciendo que la época en que estamos es un sueño artístico, socio-cultural y político, o que vivimos en una democracia absoluta o utópica. Cada fase de la historia tiene sus ventajas y desventajas, sus beneficios, pero también sus conflictos y dilemas. De este modo, lo único que constato es una evidencia innegable: Nunca antes el Tú (que es igual a decir el Yo) había alcanzado un protagonismo tan grande. Y aunque sea muy difícil evaluarlo en términos prácticos, la verdad es que la Time de 2006 tan sólo nos confirma lo que ideológicamente ya todos pensamos y vivimos hace por lo menos una década: la Era Digital es la era de las oportunidades para el ciudadano común, así como de la exponencial personalización de los servicios aplicados a su unicidad individual.

En este contexto, el fenómeno viral es la prueba más evidente de que, independientemente de la complejidad real de nuestras sociedades, en cada clic o en cada visualización diariamente confirmamos la Ideología del Tú. Razón por la cual, en el Top 50 de la Time ("YouTube's 50 Best Videos", 2016), la mayor parte de los videos virales no tienen como protagonistas celebridades de estatuto reconocido, artistas o personalidades consagradas, sino a personas comunes, como las que encontramos en nuestro cotidiano, en las calles, en los cafés, en las empresas, en los supermercados. Músicos, bailarines, cantantes, comediantes antes desconocidos, personajes raros o histriónicos, clips reeditados de forma graciosa (*Hitler's Downfall*),

bromas como el *Rickrolling* (un email con el link para la canción *Never Gonna Give You Up*, de Rick Astley), gatos y perros, y niños diciendo cosas de niños, son algunos de los mayores éxitos. Pero, ¿Será la Ideología del Tú una invención absolutamente disruptiva y discontinua, creada de la nada en el siglo XXI?

Claro que no. Hace veintisiete años, el 9 de noviembre de 1989 el occidente celebró la caída del muro de Berlín (1989). Se trataba de la victoria de las sociedades abiertas contra el colectivismo obsoleto y antidemocrático. El capitalismo posmoderno había dado muestras de que era el mejor sistema posible y, a pesar de las limitaciones de los medios electrónicos (cine, televisión), ya se estaba globalizando. Al fin y al cabo, fue todavía en la Era Electrónica que surgió por primera vez el término Aldea Global, utilizado por McLuhan desde su *Galaxia de Gutenberg* (1962). Algo que nos lleva a preguntar: ¿Y qué tiene que ver el capitalismo con el 'Tú' (o el 'Yo')?

Basta consultar las definiciones en enciclopedias y nos deparamos con la respuesta:

El término capitalismo se refiere a un sistema de producción caracterizado por los siguientes elementos: 1. La producción y distribución se organizan a través de un sistema de cambios monetizados; 2. La propiedad es privada; 3. El trabajo se puede comprar y vender libremente; 4. La actividad productiva de la sociedad se debe orientar hacia la búsqueda del lucro individual. (Ascher, 2014, p.430)

O de una manera más tradicional, pero quizás aún más esclarecedora:

"Capitalismo" es un término peyorativo acuñado por los socialistas de mediados del siglo diecinueve, o una denominación equivocada del "individualismo económico", que Adam Smith previamente designó como "el sistema más obvio y simple de libertad natural (Riqueza de las Naciones)" (Hessen, 2008)

De este modo, podemos constatar que lo que el occidente celebró en 1989 fue meramente la capitulación ideológica del colectivismo soviético ante la vitoria del individualismo, o sea, justamente la emancipación del Yo – que a su vez implica el Tú. En otras palabras, el siglo XXI se basa en premisas socioculturales que ya hacían parte de las sociedades desarrolladas de los años 80's y 90's. Algo que, lógicamente, se manifestaba en la globalización electrónica y en la divulgación internacional de productos cinematográficos y televisivos claramente favorables a la promoción del individuo y de la iniciativa privada. Casi todos nos acordamos de las películas de Stallone, Bruce Willis, Schwarzenegger, y del mensaje implícito de los héroes de acción, según el cual uno debe creer en sí mismo, luchar por sus sueños, derrotar a los adversarios que encuentre en el camino y divertirse haciéndolo: “Nadie le debe nada a nadie, solo te lo debes a ti mismo” (*Rocky III*, 1982; Cid, 2011). “Nada es real si no crees en quien eres” (*Spiderbeavis*, 2009). “Hasta la vista, Baby” (*Terminador II*, 1991; Clipocalypse, 2014). “Yippee ki-yay, mother fucker” (*Die Hard*, 1988; Movie-QuoteTS's channel, 2011).

Pero, seguramente una de las manifestaciones más claras y explícitas de la promoción de la individualidad en las últimas décadas del siglo pasado, fue la serie televisiva de Milton Friedman, *Libre para Elegir* (en inglés, *Free to Choose*, 1980 y 1990). En este programa, el célebre detentor del Nobel divulgaba sus ideas acerca del sistema económico, social y político en que deberíamos vivir o, mejor dicho, en que efectivamente estábamos viviendo. Reinterpretando las palabras de Thomas Jefferson, *creados iguales*, Friedman sostiene, por un lado, que la naturaleza es injusta en la distribución de sus dones; no obstante, por otro, la verdadera igualdad debe ser la oportunidad de cada individuo buscar su propia felicidad (“Vol. 5 - Created Equal (Free To Choose - 1980)”, 2016). En este sentido, cada uno de nosotros tiene sus talentos personales, y la sociedad tiene la responsabilidad moral de promover un ambiente liberal, para que podamos desarrollarlos libremente.

De este modo, en los 80's y 90's las sociedades occidentales ya vivían en una auténtica Era del Yo. En efecto, estábamos en las etapas finales de lo que Drucker

había denominado la Era del Conocimiento. A través de la educación formal el individuo se había independizado en gran medida, pues la academia y la experiencia profesional le habían otorgado un medio de producción esencial que le garantizaba una relativa autonomía – la capacidad científica y técnica, en una palabra, la inteligencia. Por lo que, contrariamente al trabajador industrial, el trabajador del conocimiento ya no se sometía a un *señor* o *maestro*, sino que reportaba a un *jefe* – que por su vez era empleado de alguien (Drucker, 2001, p. 45). O sea, todos detenían un cierto grado de autonomía al mismo tiempo que sólo dependían, en último análisis, de la organización.

Asimismo, podemos afirmar de forma clara y segura que, en ninguna época precedente de la historia de la humanidad, el individuo y su realismo diario, corriente, habían sido tan valorados como en las sociedades occidentales de la transición del siglo. Razón por la cual, no nos sorprende que los 90's hayan sido justamente la década de los Nirvana, del movimiento *grunge*, o de la estética cotidiana y banal del ciudadano común. En efecto, tampoco es mera casualidad que películas como *Clerks* ("Clerks (1994)", 2016) o *El Gran Lebowski* ("The Big Lebowski (1998)", 2016) nos hayan despertado tanto interés. Al fin y al cabo, fue todavía en esta década que surgieron igualmente algunos de los más emblemáticos *reality shows*, como el *Nummer 28* (1991; "Nummer 28", 2016) y el *Big Brother* (1999; The TeeVee Channel, 2013), e inclusive *talent shows* como los premonitorios *Chuva de Estrelas* (1993; "Chuva de Estrelas", 2016) y *Popstars* (1999; "Popstars", 2016). El Yo se había convertido en un culto globalizado entre el epílogo de la Era Electrónica y el prólogo de la Era Digital.

Sin embargo, a pesar de la reciprocidad lingüística y social entre la primera y la segunda persona del singular, la interrogación que ahora debemos plantear es evidente: ¿Qué ha ocurrido para que la ideología del Yo se haya convertido en la del Tú?

Claro está que la respuesta nos parece consensual: el advenimiento del internet y de la Sociedad en Red. No obstante, hay que diagnosticar más específicamente la esencia, o el punto neurálgico, del mencionado cambio, lo cual una vez más se rela-

ciona con la autonomía del individuo contemporáneo en el ámbito de sus actividades sociales. O sea, su papel como consumidor y trabajador. Y es precisamente aquí que constatamos una transformación paradigmática.

En efecto, hasta el final del siglo pasado, el consumidor estaba interactivamente limitado, por lo que su influencia sobre la oferta se ejercía aún de manera colectiva, aunque siempre han existido nichos de mercado. Del mismo modo, a pesar de su inteligencia especializada, el trabajador de la era electrónica no detenía los medios de producción ni la red de comunicación que tan sólo las instituciones eran capaces de providenciar. O sea, ambos dependían casi exclusivamente de las organizaciones, ya que “En la Sociedad del Conocimiento no es el individuo quién ejecuta (...) Es la organización quién ejecuta” (Drucker, 2001, p. 45).

Lógicamente, no pretendemos insinuar que el paradigma ha cambiado de forma radical y absoluta. O por lo menos al punto de excluir el papel de las organizaciones en el mundo de hoy. Sin duda, éstas siguen teniendo su insustituible predominancia (Castells, 2001, p.63). Pero, como ya hemos visto, el individuo del siglo XXI pasó a detener una autonomía sin precedentes. Pues tiene en sus manos los medios digitales que le permiten ejecutar y producir contenidos que antes tan sólo las instituciones y empresas tenían la capacidad de crear, divulgar y comercializar. Asimismo, como consumidor, él ejerce su influencia sobre el mercado en cada compra, crítica, opinión o tan sólo clicando en el botón 'like'. Además, como trabajador, él puede ser muchísimo más independiente, elaborando sus propias creaciones y personalizando sus servicios.

El Yo de la era electrónica, que se integraba en las organizaciones, a pesar de su estatuto ideológico, no era un Yo Productor. La producción de información, opinión, bienes y servicios, estaba en último análisis en las manos de las instituciones – que para nosotros eran un tú, o un él, o ellos. Pero ahora son las propias instituciones que, como la Time en 2006, nos han reconocido como el Tú – eres tú quien mueve el mundo, eres finalmente tú el Yo Productor y Consumidor que habita en la misma

red interconectada de empresas, asociaciones, fundaciones, estados e individuos singulares, consumiendo y produciendo de forma cada vez más personalizada.

De nuevo, no estoy diciendo que por todos estos motivos vivimos en un mundo ideal, o en un sueño utópicamente democrático. La crisis europea existe, así como la inestabilidad de los mercados y las amenazas a la democracia, que tal vez esté pasando por su periodo más adverso desde la II Guerra Mundial. Lo que sostengo es la evidente realidad que he demostrado sobre la condición del individuo del siglo XXI – él es el Tú, o el Yo productor capaz de realizar sus propias creaciones a través de los medios digitales. Y es en este sentido que, por fin, volvemos a cuestionar la narrativa en que lo encuadramos, en el ámbito de la inspiración y del talento: ¿Qué pensamos, entonces, sobre el creativo del siglo XXI? ¿Qué significa hoy la noción del artista inspirado? ¿Cuáles son los mitos o las teorías implícitas que más se adecuan a nuestros tiempos, y quién es su protagonista?

Con el intuito de elaborar una respuesta final a estas interrogaciones, he considerado tres factores esenciales. Primero, el conjunto discriminado de teorías implícitas que Romo ha delineado en su artículo de 1998. Segundo, teniendo en cuenta la línea de continuidad entre el pasado siglo y la época actual, opté por tener como referencia previa, crítica y comparativa, por lo menos un producto artístico-cultural cinematográfico – ya que el cine es probablemente el medio de la era electrónica que, por motivos profesionales, estoy más habilitado a analizar. Tercero, los videos virales que se han propagado en la red desde el año 2000, en particular, en el YouTube, y destacando especialmente los provenientes de los más emblemáticos *Talent Shows*.

3.2.1. Expresión Emocional: Los *fait divers* de Amelie Poulin y la lágrima escondida de Simon

Todos conocemos a Simon Cowell, y sabemos muy bien que no es fácil hacerle llorar. Pero la verdad es que el grupo *Attraction* parece haberlo logrado (Sinhala

News, 2013). Sus actuaciones eran sin duda tocantes, sentimentales. Después de una brillante audición (Britain's Got Talent, 2013), este conjunto teatral, antes casi desconocido, terminó venciendo la séptima edición del show. En sus maravillosos espectáculos de sombras, utilizaban las dinámicas del lenguaje corporal, que mágicamente se reflejaban ante nuestra mirada, como en un telón del imaginario, convirtiendo nuestras ambiciones y esperanzas en una realidad fantástica. El famoso creador del programa aún intentó ocultar su lagrima, pero ahora ya es tarde - el video se volvió viral.

No obstante, no todas las emociones se manifiestan de esta forma grandiosa. El amor, la amistad o la solidaridad se pueden igualmente demostrar en hechos muy pequeños y habituales, como lo hacía Amelie Poulin. Quizás reprimida por su triste infancia, ella proyectaba las ansias de su corazón en las realidades cotidianas, bajo un panorama místico-urbano ("Le fabuleux destin d'Amélie Poulain (2001)", 2016). Pues eran justamente las rutinas, situaciones ordinarias, o *fait divers* del ambiente citadino que despertaban en Amelie sus pasiones más recónditas; las cuales ella transformaba en una idiosincrática secuencia de momentos extraordinarios. De este modo, basta consultar el Top de las películas mejor calificadas del IMDB ("Highest Rated Feature Films Released 2000-2012 With At Least 20,000 Votes", 2016), para constatar como el personaje de Jean-Pierre Jeunet es sin duda el ejemplo más evidente de inspiración y/o talento con base en la expresión emocional, en el inicio del siglo XXI. Destacándose, además, por su contemporaneidad. Pues, no estamos hablando de una gran artista, o de la peculiar capacidad creativa o imaginativa de una escritora, pintora, cantante o bailarina consagrada; sino de una joven camarera de un barrio suburbano parisiense. O sea, estamos nada más que exaltando la pura heurística diaria del individuo anónimo: el Tú.

Pero, volviendo a los videos que se propagan en la Red, ¿Además de los *Attraction*, podemos mencionar otros casos de talento viral con base en la expresión emocional? Por supuesto que sí. Por ejemplo, la fantástica audición de Gennady Tkachenko, que con su voz nos hace sentir lo que la madre naturaleza tiene a decirnos

(Iseemir, 2016). O la declaración de amor del joven Ryan O'Shaughnessy, dedicada a *No Name*, ya que él se ha negado a revelar el nombre de su amada (Britain's Got Talent, 2012). Y por fin, el impresionante caso de Andrew de Leon, el joven gótico, fan de Marilyn Manson, que desde siempre había ocultado a todos sus sentimientos de rechazo, frustraciones e inadecuaciones sociales. Así como su mayor secreto, algo que ni siquiera sus padres sabían - su talento. Hasta que, llegado el momento, después de muchos años reprimiendo sus emociones, por fin nos ha dado a conocer su voz divina (Timothy W., 2012).

3.2.2. Búsqueda de Sí Mismo: Szpilman y una mirada de historias

Una de las mejores escenas de Polanski, y del cine de nuestro siglo, es cuando Szpilman toca una célebre balada de Chopin para el oficial nazi, Wilm Hosenfeld (Jdamasio, 2011). En cada nota vemos que no son los estudios o las técnicas que el pianista había aprendido antes lo que en aquel momento más se destaca en su performance; sino la experiencia terrible por la que estaba pasando, entre los horrores de la guerra, así como el espíritu de sobrevivencia que se había vuelto ya en el ámago de su persona. Al fin y al cabo, él seguía luchando por su propia vida. Y es precisamente éste el motivo por que nos gusta tanto este extracto cinematográfico. Como hemos visto, hace siglos que nos encanta la leyenda del artista cuya vida ha modelado su carácter y/o cuyo carácter se manifiesta en sus obras de arte. En efecto, mientras tocaba, Szpilman se estaba descubriendo a sí mismo. Esto es, por un lado, un hombre destrozado por la peor de las tragedias y, por otro, un animal que jamás ha dejado de soñar con volver a ser humano.

Actualmente en la posición nº11 de la lista IMDB ("Highest Rated Feature Films Released 2000-2012 With At Least 20,000 Votes", 2016), el Pianista es probablemente la película que mejor podemos relacionar con esta teoría implícita de la creatividad – la búsqueda de sí mismo. Pero, aunque no consten del Top 100, hay otras más. Por ejemplo, *Frida* (2002), o *Pollock* (2000). Asimismo, podemos constatar que, por lo menos

respecto al cine de ámbito biográfico, este mito sigue vivo. No obstante, ¿verificamos lo mismo en el universo audiovisual de la Red?

La respuesta es muy clara: Sí. De hecho, se trata de la narrativa más abundante entre los extractos de shows de talento que se han vuelto virales. Las historias son muchísimas: la de Emmanuel Kelly, el joven iraquí mutilado por la guerra (DrReaps, 2011); la de Sungbong Choi, el chico sin hogar que ha dejado boquiabiertos a los surcoreanos, y a todo el mundo, con su voz emocionante (Inspirationbygod, 2011); la de Jonathan Allen, cuyos padres habían expulsado de casa cuando descubrieron que era gay (Todosomosiguais1, 2013); o la de Ashly Williams, que con catorce años perdió a su madre, asesinada (The X Factor USA, 2013). Efectivamente, no faltan historias entre los más diversos videos de talento. Y la razón es muy simple, porque en realidad ésta es también la gran historia de los *talent shows*, la principal y la más auténtica: la de individuos comunes superando todas sus dificultades en el momento en que la Sociedad del Tú les ofrece la oportunidad de brillar. Y en este sentido, claro está que los grandes acontecimientos, en especial, los más problemáticos – tragedias, prejuicios, intolerancias, traumas, adicciones y vicios, entre otros condicionantes biográficos – nos tocan el corazón, ya que despiertan nuestros sentimientos de empatía.

Sin embargo, la mencionada historia principal no termina aquí. Pues, es justamente cuando nos deparamos con los videos más visualizados de siempre que nos damos cuenta de su narrativa más radical. En su versión actual, el mito del talento ya no necesita siquiera de ninguno de los referidos acontecimientos o condicionantes trágicos. La vida no tiene que haber sido tan cruel, para que el hombre de la calle se convierta en un artista viral. De hecho, para que la leyenda resulte, basta que la vida haya sido negligente, nada más. En otras palabras, no le haya dado una oportunidad, como había sido el caso de Susan Boyle (UKAdvertChannel, 2009) y Paul Potts (Myredroom, 2007). Siendo justamente éste el motivo que llevó Simon Cowell a concebir las series *Got Talent* (ibíd.) – dar a conocer el talento oculto de una dueña de casa, de un vendedor de móviles, o de tantos otros ciudadanos anónimos con quién la existencia no ha sido generosa.

3.2.3. El Trastorno Psicológico: John Nash, obsesiones, compulsiones y el síndrome de la mala actitud

Una de las películas más emblemáticas respecto al trastorno psicológico del creativo es, sin duda, *Una Mente Maravillosa* ("A Beautiful Mind (2001)", 2016). Se trata de la biografía ficcional de John Nash, el brillante matemático estadounidense, galardonado con el Premio Nobel de Economía por sus aportes a la teoría de juegos. En realidad, sus hechos intelectuales y académicos deberían ser, por sí mismos, razón suficiente para que contemos una historia sobre él. Pero desde el punto de vista de la ficción, Nash poseía otra característica todavía más fascinante: era esquizofrénico. Algo que, no sólo le daba un potencial dramático como lo revestía de un aura mítica, la del genio loco, asombrado por sus fantasmas imaginarios. Por lo menos así lo pensaron Sylvia Nasar (Waananen, n.d.) y Ron Howard. Y por fin, los lectores, la crítica y los espectadores en general, motivo por el cual Nasar terminó siendo candidata al Premio Pulitzer y Howard se ganó el Óscar de Mejor Director y Mejor Película.

Sin embargo, pasados quince años, ¿será que la mencionada leyenda sigue siendo tan popular como era? Parece que no. No han surgido éxitos cinematográficos con el mismo tema entre los más valorados del IMDb. Y respecto a los nuevos media, tampoco constan, en el Top 50 de la Time ("YouTube's 50 Best Videos", 2016), videos virales que hagan la apología de este fenómeno. Y en cuanto a los provenientes de *talent shows*, podemos evidenciar dos aspectos. El primero es que son relativamente pocos. El segundo es que tampoco suelen favorecer la narrativa del creativo trastornado, sino justamente lo contrario – la del creativo *a pesar de* su trastorno. O sea, de nuevo el individuo común que lucha contra los obstáculos de la vida, hasta que finalmente los vence y muestra al mundo su talento; como es el caso de Carlos Guevara, víctima de Tourette (The X Factor USA, 2013), o de Cher Lloyd, y sus problemas alimenticios (McGarry, 2010).

Efectivamente, no sólo el trastorno psicológico ha dejado de ser favorecido por el imaginario implícito de los nuevos media, como por veces ha sido duramente criti-

cado por los jurados de los *talent shows*. En especial, en los casos más histriónicos y/o narcisistas, siendo habitualmente clasificados como una especie de síndrome de la mala actitud. Y claro está que los protagonistas de la mala actitud raramente pasan de la primera fase de los concursos, volviéndose posteriormente virales en la Red por los peores motivos (The X Factor UK, 2010; Adam Crossley, 2008; Hit The Button, 2009).

3.2.4. La Comunicación: Una perspectiva poco actual

Paralelamente, en la Era del Tú hemos asistido en los últimos años a un fenómeno interesante, la proyección del Tú en otra figura: Nosotros. En efecto, ya la nominación *Time Magazine - Persona del Año* (2006) nos englobaba a todos de cierta manera. Lo que es perfectamente natural, en el mundo interconectado de hoy. Además, aunque en términos psicológicos muchas veces lo deneguemos, todos sabemos que los dilemas más alarmantes del futuro respectan justamente al bien común – la ecología y la promoción de ecosistemas sostenibles, la cuestión climática, los recursos energéticos, el acceso global a la educación y a los medios digitales, los derechos de autor, la necesidad de una democracia más participativa, entre otros.

De hecho, la consciencia social respecto a estos problemas ha aumentado desde la crisis de 2008, en la medida en que ésta nos alertó para las fragilidades del sistema económico y financiero, y sus consecuencias en las deudas privadas y públicas. El descrédito en las instituciones políticas y gubernamentales, así como en las organizaciones bancarias y multinacionales, han dado origen a inúmeros movimientos de protesta (YoSoy132, 15-M, Occupy Wall Street). Las calles se llenan de un espíritu de unión, de lucha, de indignación, pero también de una ilusión primaveral. En este sentido, podemos decir que se viven momentos emotivos, inspirados por una creencia democrática, ecológica, telúrica, energética, mística. Algo que se ha manifestado estéticamente y éticamente en documentales como *Zeitgeist* ("The Zeitgeist Film Series", 2013), y en fenómenos virales de esperanza como la campaña presidencial de Obama (WeCan08, 2008).

Pero, ¿será ésta la inspiración a la que nos referimos cuando hablamos de la teoría implícita de la comunicación, en el ámbito de los mitos sobre creatividad? En general, no. O sea, específicamente, nos referimos al artista inspirado de una forma singular, como si fuera él mismo divino, ya que tiene como función comunicarnos el entusiasmo y/o el mensaje de los dioses. Lo que, en realidad, ha dejado de ser una perspectiva actual. Efectivamente, claro está que todavía nos alegramos cuando vemos a una monja cantando, llena de felicidad y júbilo, como en el caso de la fantástica Cristina Scuccia (*The Voice of Italy*, 2014). Sin embargo, no es el éxtasis artístico-religioso lo que, de hecho, estamos celebrando, sino su insólito talento personal.

3.2.5. Las Dotes Personales Innatas: Recursos y genes

Ante la descreencia en la intervención divina, como hemos visto, la alternativa es la herencia natural. Por lo que es justamente esta perspectiva que sobresale en la actualidad, la del talento que se propaga misteriosamente, distribuyendo sus dotes entre los seres humanos, cada uno con sus peculiaridades. En otras palabras, entre las dos concepciones más tradicionales – inspiración sagrada *versus* herencia innata – la que mejor se encuadra en nuestros días es la segunda. O sea, la del recurso personal, como nos dice la parábola. Pero, ¿podemos hoy interpretarla radicalmente, de forma biológica, genética?

En 1984, Milos Forman dirigió la película tal vez más emblemática de siempre respecto a los mitos y teorías implícitas en torno del creativo: *Amadeus* (“Amadeus (1984)”, 2016). Las encontramos todas, y en especial la de las dotes especiales innatas. De hecho, es precisamente así que empieza la historia, con el envidioso Salieri, relatando la primera vez que vio a Mozart – un niño prodigio que incluso después de haber crecido seguía siendo un bohemio irresponsable e inmaduro. Pero al mismo tiempo, el compositor más genial que alguna vez había conocido (Zappiss, 2009). Algo que el pobre antagonista no podía comprender, ¿cómo podía Dios, justo y racional, haber escogido aquel histrión irritante para comunicar Su divina musicalidad? Claro está que el

espectador sabe perfectamente la respuesta: No era Dios, quien inspiraba Mozart, sino la irracional, imprevisible (y quizás injusta) Naturaleza, que le había otorgado sus dotes geniales. Al fin y al cabo, estamos hablando de una obra de los 80's, o sea, de la misma década del éxito televisivo de Friedman, *Libre para Elegir*. En el cual, como hemos visto, el economista divulgaba justamente el mismo mensaje: no es verdad que nacemos todos iguales ("Vol. 5 - Created Equal (Free To Choose - 1980)", 2016).

Sin embargo, algunas décadas más tarde, verificamos que esta creencia ingenua en la genética ha perdido claramente su fuerza implícita. Ya no existen películas como *Amadeus*, que nos han entusiasmado con el mito del favoritismo natural al punto de olvidarnos de sus errores históricos y científicos (Tunzelmann, 2009). Del mismo modo, también en el universo de la Red, nos damos cuenta de que los niños prodigio tampoco son la atracción principal. Los videos virales prefieren a niños perfectamente normales como los de *Charlie Bit My Finger* (HDCYT, 2007) o el *Zombie Kid* (3mediapro, 2007). Claro está que los casos de Laura, cantando Whitney Houston (The Voice Kids, 2014), Alexa interpretando a Alicia (The Voice Kids Australia, 2014), o Sergej Evplov practicando gimnasia (Edis Pilipovic, 2014), siguen fascinando nuestro imaginario emocional. Pero, una vez más, no es la narrativa de las dotes innatas/genéticas que más se destacan, sino la de la búsqueda de sí mismo. O sea, de nuevo la historia principal: individuos comunes (en este caso, bastante más jóvenes) que encuentran su identidad, su Yo, en el momento en que realizan sus sueños y se convierten en un Tú – productor de sueños virales en el flujo de contagios que es la Red.

4. Conclusiones

En el inicio de este artículo de investigación he delineado las dos cuestiones que más intrigaban mi curiosidad. La primera: ¿Qué significa inspiración en el ámbito de los estudios actuales sobre creatividad? Y la segunda: ¿Qué tipo de persona o personaje creativo se ha vuelto viral desde el inicio del siglo XXI?

Asimismo, antes de todo, he expuesto las claras discrepancias entre los estudios académicos, fundamentados por métodos objetivos y abiertos a la crítica entre pares, y las denominadas teorías implícitas que, a pesar de su éxito en el ámbito del inconsciente colectivo, no se sostienen ante la refutación y/o confrontación con base en hipótesis, argumentos y datos alternativos. Sin embargo, considerando el impacto que las mencionadas teorías tienen en las mentalidades, he decidido adoptarlas como criterio para la resolución del problema que efectivamente más me preocupaba – la narrativa en torno del creativo, y en especial, del artista creador en la actualidad. En este sentido, he considerado igualmente la distinción entre inspiración *strictu senso*, o sea, divina, y el talento natural, ya que también me interesaba saber cuál de las dos raíces legendarias se encuadraba mejor en el panorama de hoy.

De este modo, ya con el propósito de contestar la segunda cuestión – sobre la imagen de la persona creativa en nuestro siglo – empecé por delinear los paradigmas de la época en que vivimos. O sea, la Era del Tú. Pero, claro está que todas las épocas tienen sus antecedentes. Por lo que también la nuestra fue precedida por la Era del Yo. En otras palabras, por la ideología posmoderna de la igualdad de oportunidades. La cual ha favorecido progresivamente la creencia sociocultural en las potencialidades del individuo común. Asimismo, fue justamente el Yo de los 70's, 80's y 90's, inserido en las organizaciones, que, a partir del momento en que pasó a detener los medios de producción digital se volvió más autónomo. Convirtiéndose en un Yo Productor de contenidos culturales en la Red a quién la Time designó: Tú.

Faltaba ahora saber qué mitos sobre el creativo se adecuan mejor a esta Era del Tú, también conocida por Era Digital. Para contestar esta cuestión, me basé en las cinco teorías implícitas clasificadas por Manuela Romo en su artículo de 1998: Expresión Emocional; Búsqueda de Sí Mismo; Trastorno Psicológico; Comunicación; y Dotes Especiales Innatas. Asimismo, pasé a analizar crítica y comparativamente los productos y contenidos culturales de nuestros días: Películas, ya que el cine es un medio proveniente de la era electrónica, y por tanto funciona como un registro de continuidad entre los siglos XX y XXI. Y videos virales, en especial los provenientes de *talent shows*, ya que

no sólo testifican la referida continuidad (en el sentido en que son productos televisivos que posteriormente se propagan en la Red), como tienen como objeto precisamente la leyenda del artista talentoso.

De este modo, en relación a los orígenes del genio creativo, he verificado que la inspiración divina – o la Teoría de la Comunicación con lo sagrado – no hace parte de los paradigmas culturales de hoy. Por lo que es el talento, recurso natural, lo que efectivamente prevalece. Sin embargo, ¿de qué forma?

Bajo la forma de Expresión Emocional, por ejemplo, entre los artistas que nos provocan sensaciones, transmitiéndonos el misterioso lenguaje de la tierra, así como dándonos a conocer nuestras ansias, sueños, ambiciones, y la energía circundante que nos afecta como en un espectáculo de danza. O entonces, como una epifanía de Dotes Especiales Innatas, ya que los niños prodigio siempre nos fascinan, aunque ésta no sea la narrativa principal del siglo en que vivimos. Así como tampoco lo es la del Trastorno Psicológico, cada vez menos aceptable socialmente, ya que por veces la identificamos con el comportamiento histriónico, narcisista o con el síndrome de la mala actitud.

Y por fin, la narrativa principal: la Búsqueda de Sí Mismo. La del Yo que oculta un talento sorprendente, a pesar de sus problemas, dramas, obsesiones, limitaciones y obstáculos aparentemente imposibles de transponer. Pero sobre todo la del individuo común, que trabaja en una empresa de muebles o en un supermercado, pero que al final del día tiene algún tiempo disponible para transmitir al mundo lo que pasa en su corazón – ya sea opiniones, comentarios, bromas, situaciones que le parecen insólitas o graciosas. Ésta es la persona, o el personaje viral nuestros días – el Yo del siglo XX que se convierte en el Yo Productor/Creador, o sea, en el Tú del siglo XXI – y justamente la figura que Simon Cowell pretende ver entrando en palco, después de un día de trabajo (o de paro) para dejarnos boquiabiertos con su interpretación de *Nessun Dorma*.

Referencias

3mediapro. (10 de junio 2007). *Zombie Kid Likes Turtles* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CMNry4PE93Y>

A Beautiful Mind (2001). (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0268978/>

Adam Crossley. (31 de agosto 2008). *Worst X-factor Audition EVER !!! - Ariel Burdett (2008)* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=nAl8qkUggU4>

AMABILE, T. M. (1996). *Creativity in Context*. Nueva York: Westview.

Amadeus (1984). (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0086879/>

ASCHER, I. (2014). Capitalism. En Gibbons, M., Coole, D., Ellis, E., & Ferguson, K. (Eds.). *Encyclopedia of Political Thought*, (pp. 430-441). John Wiley & Sons. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/9781118474396.wbept0123/abstract>

BIENSTOCK, R. (2014). Misha Mansoor's Tech-Metal Makes a Big Djent. *Rolling Stone*. Recuperado de <http://www.rollingstone.com/music/videos/misha-mansoors-techmetal-makes-a-big-djent-young-guns-20140922>

BIOGRAFÍA. (s.f.). Museo Frida Kahlo. Recuperado de <http://www.museofridakahlo.org.mx/esp/1/frida-kahlo/biografia>

Britain's Got Talent. (31 de febrero 2012). *Ryan O'Shaughnessy - No Name - Britain's Got Talent 2012 audition - UK version* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6KdviedF9iM>

Britain's Got Talent. (13 de abril 2013). *Attraction perform their stunning shadow act - Week 1 Auditions | Britain's Got Talent 2013* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a4Fv98jttYA>

BURWICK, F. (1996). *Poetic Madness and the Romantic Imagination*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.

CASTELLS, M. (2001). *La Galaxia Internet*. Madrid: Plaza & Janés.

Chuva de Estrelas. (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0488445/>

Cid. (13 de marzo 2011). *Paulie and Rocky on Friends and Owing* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=R84HDbsHp8Y>

Clerks (1994). (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0109445/>

Clipocalypse. (26 de julio 2014). *Terminator 2 - Hasta la vista, baby* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Z9PBttnPmLQ>

COLERIDGE, S. T. (1835). *Specimens of the Table Talk. Vol. I*. Nueva York: Harper & Brothers.

DrReaps. (29 de agosto 2011). *Emmanuel Kelly The X Factor 2011 Auditions Emmanuel Kelly FULL* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=W86jlvRG54o>

DRUCKER, P. F. (2001) *The Essential Drucker*. Nueva York: HarperCollings Publishers.

Edis Pilipovic. (19 de marzo 2014). *Sergej Evplov: Ukraine talent show, amazing 7yo kid* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NcNNdO64lqQ>

E. L. James Biography and Information. (2016). *Waterstones*. Recuperado de <https://www.waterstones.com/author/e-l-james/50368>

EYSENCK, H. J. (1995). *Genius: The Natural History of Creativity*. Nueva York: Cambridge University Press.

GHISELIN, B. (1985). *The Creative Process: A Symposium*. Berkeley: University of California.

GROSSMAN, L. (2006). You — Yes, You — Are TIME's Person of the Year. *Time*. Recuperado de <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,1570810,00.html>

GUILFORD, J. P. (1950). Creativity. *American Psychologist*, 5 (9), 444–454.

HDCYT. (22 de mayo 2007). *Charlie bit my finger - again!* (Video). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_OBIGSz8sSM&nohtml5=False

HESIOD (HESÍODO). (1988). *Theogony & Works and Days*. [Trad. M. L. West]. Oxford: Oxford University Press.

HESSEN, R. (2008). Capitalism. En Henderson, D. R. (Ed.). *The Concise Encyclopedia of Economics*. Liberty Fund, Inc. Recuperado de <http://www.econlib.org/library/Enc/Capitalism.html>

Highest Rated Feature Films Released 2000-2012 With At Least 20,000 Votes.(2016). *IMDb*. Recuperado de http://www.imdb.com/search/title?title_type=feature&num_votes=20000,&sort=user_rating&year=2000,2012

Hit The Button. (24 de agosto 2009). *XFactor Worst EVER Audition - 2007 – Rachel* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a3jo-QP9AKM>

Inspirationbygod. (12 de julio 2011). *Homeless Boy Steals The Talent Show* (Video). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=tZ46Ot4_ILo

Iseemir. (3 de marzo 2016). *Georgia's Got Talent Genadi Tkachenko Sounds of the earth*(Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=FaH4Tno7IZ8>

JDAMASIO. (4 de mayo 2011). *The Pianist best scene* (Video).Recuperado de <https://>

vimeo.com/23290368

KANT, I. (2005). *Crítica da Faculdade do Juízo*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

KOZBELT, A., BEGHETTO, R. A. & RUNCO, M. A. (2010). Theories of Creativity. En Kaufman, J. C. & STERNBERG, R. J. (Eds.). *The Cambridge Handbook of Creativity* (pp.20-47). Nueva York: Cambridge University Press

Le fabuleux destin d'Amélie Poulain (2001). (2016). IMDb. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0211915/>

LEVINSTEIN, J. (2016). *Charles Lindbergh: 1927*. Time Inc. Network. Recuperado de http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2019712_2019703_2019658,00.html

McGARRY, L. (2010). X Factor: Cher Lloyd's eating habits may cause permanent throat damage. *Unrealitytv*. Recuperado de <http://www.unrealitytv.co.uk/x-factor/x-factor-cher-lloyds-eating-habits-may-cause-permanent-throat-damage/>

MYREDROOM. (10 de julio 2007). *Paul Potts sings Nessun Dorma* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=1k08yxu57NA>

MovieQuoteTS's channel. (25 de septiembre 2011). Yippee-ki-yay, Motherfucker | Die Hard [HQ] (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=YfpDSNNgYhl>

MUMFORD, M. D. (2003). Where Have We Been, Where Are We Going? Taking Stock in Creativity Research. *Creativity Research Journal*, 15, 107–120.

NUMMER 28. (2016). *Wikipedia*. Recuperado de https://nl.wikipedia.org/wiki/Nummer_28

Person of the Year: You. (2016). *Time*. Time Inc. Network. Recuperado de <http://content.time.com/time/covers/0,16641,20061225,00.html>

PETERS, F. E. (1983). *Termos Filosóficos Gregos. Um Léxico Histórico*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

PLATÓN. *Ion*. (Bilingüe: Griego/Portugués). (1999). [Trad. Victor Jabouille]. Mem Martins: INQUÉRITO.

POINCARÉ, H. (1921). *The Foundations of Science: Science and Hypothesis, The Value of Science, Science and Method*. Nueva York: The Science Press.

Popstars. (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0196284/>

RHODES, M. (1961). An Analysis of Creativity. *The Phi Delta Kappan*, 7 (42), 305-310.

ROMO, M. (1998). Teorías Implícitas y Creatividad Artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 10, 11-28. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS9898110011A>

RUNCO, M. A. (1999). Implicit Theories. En R. Mark A. & P. Steven R., *Encyclopedia of Creativity* (pp. 27-30). San Diego: Academic Press.

Sinhala News. (3 de junio 2013). *Simon Cowell cry - Attraction Semi Final [HD] - Britain's Got Talent 2013* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EAzYZ-E4I30>

Spiderbeavis. (13 de febrero 2009). *Adrian Confronts Rocky* (Video). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=mn26NOoV_IQ

Symphony No.1 in E-flat major, K.16 (Mozart, Wolfgang Amadeus). (2016). *IMSLP Petrucci Music Library*. Project Petrucci LLC. Recuperado de [http://imslp.org/wiki/Symphony_No.1_in_E-flat_major,_K.16_\(Mozart,_Wolfgang_Amadeus\)](http://imslp.org/wiki/Symphony_No.1_in_E-flat_major,_K.16_(Mozart,_Wolfgang_Amadeus))

Symphony No.4 in D major, K.19 (Mozart, Wolfgang Amadeus). (2016). *IMSLP Petrucci Music Library*. Project Petrucci LLC. Recuperado de <http://imslp.org/wiki/Symphony>

No.4 in D major, K.19 (Mozart, Wolfgang Amadeus)

The Big Lebowski (1998). (2016). *IMDb*. Recuperado de <http://www.imdb.com/title/tt0118715/>

The TeeVee Channel. (8 de septiembre 2013). *The First Big Brother ever – 1999* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0iZOTpmjF0>

The X Factor UK. (4 de septiembre 2010). *Ablisa's X Factor Audition (Full Version) - itv.com/xfactor* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rrNbLBS1D2Q>

The X Factor USA. (18 de septiembre 2013). *Carlos Guevara's Struggles Won't Hold Him Back - THE X FACTOR USA 2013* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3rUWDvuBOHY>

The X Factor USA. (19 de septiembre 2013). *Ashly Williams' Emotional "I Will Always Love You" Prompts Tears - THE X FACTOR USA 2013* (Video). Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=z4_vFAZgL4E

The Voice Kids. (4 de abril 2014). *Whitney Houston - I will Always Love You (Laura) | The Voice Kids 2013 | Blind Audition | SAT.1* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=QWcpoQirMoU>

The Voice Kids Australia. (29 de junio 2014). *Alexa Sings Girl On Fire | The Voice Kids Australia 2014* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=606BFmZN0is>

The Voice of Italy. (19 de marzo 2014). *The Voice IT | Serie 2 | Blind 2 | Suor Cristina Scuccia - #TEAMJ-AX* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TpaQYSd75Ak>

The Zeitgeist Film Series. (2013). Recuperado de <http://www.zeitgeistmovie.com/>

TIMOTHY W. (12 de junio 2012). *Goth Andrew De Leon Amazes The Judges With His Voice* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=u7dPICzUG44>

Todossomosiguais1. (18 de julio 2013). *Rapaz gay de 20 anos emociona público em show de tv.* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=PMkNcD5NKr4>

Tunzelmann, Alex von. (22 de octubre 2009). Amadeus: the fart jokes can't conceal how laughably wrong this is. *The Guardian*. Recuperado de <http://www.theguardian.com/film/2009/oct/22/amadeus-reel-history>

UKAdvertChannel. (11 de abril 2009). *Susan Boyle -Britains Got Talent 2009 Episode 1 - Saturday 11th April | HD High Quality* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=RxPZh4AnWyk>

VASARI, G. (1957). *Lives of The Artists*. Nueva York: The Noonday Press.

Vol. 5 - Created Equal (Free To Choose - 1980). (2016). *Free To Choose.TV*(Video). Free To Choose Network. Recuperado de http://www.freetochoose.tv/program.php?id=ftc1980_5&series=ftc80

WAANANEN, L. (s. f.). *A Beautiful Mind*. Sylvia Nasar. Recuperado de <http://www.sylvianasar.com/a-beautiful-mind/>

WALLAS, G. (1931). *The Art of Thought*. Toronto: Jonathan Cape.

WeCan08. (2 de febrero 2008). *Yes We Can - Barack Obama Music Video* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=jjXyqcx-mYY>

WEHNER, L., CSIKSZENTMIHALYI, M., & MAGYARI-BECK, I. (1991). Current Approaches Used in Studying Creativity: An Exploratory Investigation. *Creativity Research Journal*, 3 (4), 261-271.

YOUNG, E. (1853). *Night Thoughts*. Edimburgo: James Nichol.

YOUNG, E. (1918). *Conjectures on Original Composition*. Manchester: Manchester University Press.

YouTube's 50 Best Videos.(2016). *Time*. Time Inc. Network. Recuperado de http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,1974961_1974925_1974954,00.html

Zappiss. (1 de julio 2009). *Amadeus: Mozart's Genius* (Video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NlpxjBgG-7E>

Todos los enlaces recuperados el 3 de abril de 2016